

AMIGOS DE JESÚS

INTERACTIVO

Para poder completar y guardar los cambios en este estudio interactivo es necesario tener instalada la aplicación ADOBE ACROBAR READER. Es segura y gratuita. Puedes descargarla desde el enlace del siguiente el botón.



(Dispositivos Apple > App Store)



8 OFRENDAS VOLUNTARIAS

Un padre dio a su hijo U\$1 para que se comprara un dulce. Al llegar a la panadería, el niño eligió un pastel dulce que costaba exactamente U\$1.

Al momento de pagar, el niño le pidió al dueño de la panadería:

—¿Por favor, podría usted cobrarme U\$0,90 por el pastel y devolverme U\$0,10?

—¿Por qué? ¿Qué quieres por U\$0,10? — le preguntó el dueño de la panadería.

—Es que mi papá me dio el valor exacto de U\$1 y yo quiero separar una parte para dar a Dios.

El dueño de la panadería quedó tan sorprendido y feliz al ver la actitud de aquel pequeño niño que estuvo de acuerdo en atender su pedido.

Al regresar a la casa, el niño relató lo ocurrido a su padre diciendo:

—¿Viste, papá? ¡Dios me permitió darle mi diezmo y me ayudó a compartir con el dueño de la panadería la alegría que también existe en ser fiel en el dinero!

Nuestros recursos deben hacer crecer la predicación del evangelio a través de nuestras ofrendas voluntarias.

En una congregación, un anciano predicador, en un culto de oración, oraba de la siguiente manera:

—Señor, ayúdanos a entregarte nuestros cuerpos. ¿Amén?

Todos respondieron con un fuerte “¡Amén!” Y él continuó:

—Y Señor, ayúdanos a entregarte también nuestro dinero.

Pero a este pedido nadie dijo “amén”.

A veces parece que, cuando la religión toca los bolsillos de algunas personas, se les enfría el entusiasmo y hace enmudecer sus labios.

Además del diezmo, Dios espera que le entreguemos ofrendas voluntarias.

El diezmo tiene un valor definido y se utiliza en la manutención de los ministros y evangelizadores. Las ofrendas deben ser voluntarias, según lo sintamos en nuestro corazón, y pueden ser entregadas en la iglesia o en proyectos de caridad.

La mejor manera de dar ofrendas es el pacto, en el cual, cada uno escoge libremente ofrendar un determinado porcentaje de lo que gana.

Siempre que recibamos dinero debemos separar 10% de diezmo y el porcentaje destinado para pacto.

PENSAMIENTO: “Cada persona debe llevar con liberalidad los diezmos y las ofrendas a la tesorería del Señor, con buena voluntad y con gozo, porque al hacerlo así recibe una bendición” (Elena de White, *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 71).



AMIGOS DE JESÚS

NOMBRE y APELLIDO

FECHA

*Luego de haber completado las respuestas
guarda los cambios en el archivo y
compártelo con tu maestro instructor.*



Iglesia Adventista
del Séptimo Día[®]
UNIÓN ARGENTINA